

Mary Anning, la primera paleontóloga

(1799- 1847, Reino Unido)

Mary Anning fue una coleccionista de fósiles y puede ser considerada la primera paleontóloga.

Nació en Lyme Regis, Gran Bretaña. Su padre era ebanista y para ganarse mejor la vida recogía fósiles y los vendía a los turistas. Mary acompañaba a su padre y cuando éste murió se dedicó plenamente a esta tarea. Alcanzó un éxito notable y decidió comprar una casa, donde también puso una tienda.

Se hizo famosa gracias a descubrir, con sólo doce años, el primer esqueleto completo de un ictiosaurio que tenía 5,2 metros de largo. Años más tarde encontró unos cuantos más. También encontró plesiosaurios, un esqueleto de un reptil marino, y fósiles de peces, invertebrados y otros animales.

Su tienda fue visitada y muy bien valorada por geólogos importantes, por el rey Federico Augusto II de Sajonia y por otras personalidades de la época. Algunos de los geólogos más prestigiosos no sólo visitaban su tienda sino que trabajaban con ella en la recolección de fósiles y para tratar cuestiones de anatomía y clasificación. Gracias a estos hallazgos ayudó a poder explicar la extinción de las especies. Los descubrimientos demostraban que había habido criaturas que habitaban antes de que los seres humanos.

A pesar de tener contacto con varios geólogos, siempre fue considerada una intrusa. El hecho de ser mujer, de clase trabajadora y protestante pero no anglicana, hizo que no fuera aceptada por la comunidad científica inglesa de principios del siglo XIX.

Anning murió con 47 años de edad, a causa de un cáncer de mama.

